

PARROQUIA DE SAN FÉLIX

Sardenya, 29 — 08005 Barcelona — 93 221 25 97 — www.sanfelixafricano.com

¡Seguimos con nuestra campaña de socios benefactores!
Haz tu donación a la parroquia en este tiempo de Cuaresma.
Hoja de colaboración

Nombre y apellidos _____

NIF _____

Dirección completa _____

Teléfono _____ E-mail _____

Sí, quiero aportar una colaboración mensual de _____ euros

En mano _____ Domiciliación bancaria _____ Periodicidad _____

Datos bancarios

Entidad bancaria _____

Oficina _____

Cuenta o libreta (20 dígitos o IBAN) _____

Autorizo a mi banco/caja de ahorros a abonar los recibos que pasará la parroquia de San Félix en concepto de donación solidaria.

Fecha: _____

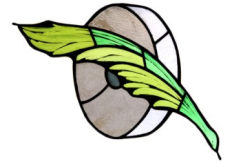
Firma: _____

PARROQUIA DE SAN FÉLIX

Una comunidad evangelizadora

Hoja 218

Semana del 15 al 21 de febrero de 2016



TRES TENTACIONES

El primer domingo de Cuaresma leemos el evangelio de las tentaciones de Jesús en el desierto. El lugar de oración se convierte en un campo de batalla donde dos fuerzas libran su combate por ganar el alma humana. Tampoco Jesús, como hombre, se libró de esta pugna.

¿Qué significan el pan, el poder sobre todos los reinos del mundo, la protección angélica ante un acto temerario? Jesús podía caer en estas tres tentaciones que nos acechan a todos los cristianos y a toda persona llamada a una misión de servicio. ¿Reducimos todo a la economía y al sustento? ¿Nos basta con procurar el bienestar material? ¿Creemos que el poder dominador es necesario? ¿Se puede alcanzar un buen fin con cualquier medio? ¿Cultivamos una fe milagrosa, que necesita de prodigios y signos para creer?

Jesús responde con firmeza. No solo de pan vive el hombre. ¡No podemos endiosar la economía ni el dinero! Tampoco podemos adorar más que a Dios. Adorarnos a nosotros mismos, a nuestras obras, esfuerzos y logros, nos convierte en tiranos o en esclavos, por mucho que queramos hacer el bien. Y finalmente, como diría San Juan de la Cruz, lo más importante para crecer espiritualmente no son los milagros ni las experiencias sobrenaturales, sino la fe pura, desnuda, que se entrega sin condiciones aún sin tener pruebas de nada: esto es amor.

En el fondo de las tentaciones hay una base común: la adoración de uno mismo, inducida por el diablo que nos quiere alejar de Dios y romper nuestra relación con él. Creernos dioses, en realidad, nos destruye.

La primera lectura del Éxodo recuerda la historia de Israel y su deber de gratitud hacia Dios, que le ha dado la tierra prometida. Quien se cree autosuficiente, ¿a quién tiene que agradecer nada? San Pablo en la segunda lectura nos habla de la palabra que salva: la que se aloja en el corazón y aflora en los labios. La fe del corazón nos redime: es allí, donde se alberga el amor, donde nacen la confianza y la gratitud que nos hacen adorar a Dios y verlo como el que es. Cuando reconocemos a Dios como fuente de nuestro ser y nuestra vida, podemos experimentar su ternura y sentirnos profundamente agradecidos. La gratitud nos hace humildes y adoradores. Y nos salva.

Comunicaciones

VÍA CRUCIS CADA VIERNES DE CUARESMA

Estamos ya en Cuaresma. Cada viernes por la tarde se rezará el Vía Crucis en el templo después del Rosario, a las 19 h.

CHARLA DE SALUD EL 15 DE FEBRERO

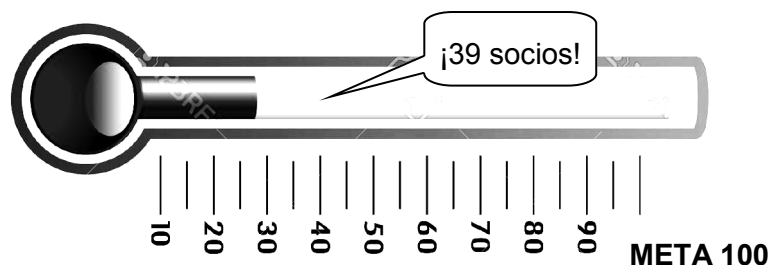
El lunes 15 de febrero tendremos la próxima charla de salud. Sonia Lorente nos hablará de cosas muy prácticas que podemos hacer a diario para mejorar nuestra salud, nuestra vista y nuestros sentidos, así como aumentar nuestra energía vital. Bastan 15 minutos al día para cuidarse y ayudar a los nuestros a sentirse mejor. La charla será como siempre a las 18 h en la sala San Félix, ¡os esperamos!

CURSO DE CÁRITAS

El 16 de febrero, martes, se inicia en nuestra parroquia un curso especialmente dirigido a los voluntarios de Cáritas y a personas que estén interesadas. Se tratará el tema de la inmigración y los refugiados. Es gratuito y todos estáis invitados a asistir. Las sesiones se iniciarán a las 18 h. En la entrada encontraréis folletos con el programa.

JUBILEO DE LA MISERICORDIA

El sábado **7 de mayo** las parroquias del Poblenu iremos en peregrinación hasta la Basílica de la Mercè, donde los feligreses podremos ganar el Jubileo. En San Félix haremos una oración previa antes de salir y nos uniremos al grupo que pasará por la parroquia hacia las 11 de la mañana. ¡Todos estamos convocados!



CÓMO VIVIR LA CUARESMA - 1

El miércoles de Ceniza leemos una lectura muy conocida. Jesús habla de unas prácticas piadosas muy extendidas en el judaísmo, que también ha adoptado el cristianismo especialmente en tiempo de Cuaresma. Son **la oración, el ayuno y la limosna**. En sí, son excelentes, pero Jesús advierte que es importante el cómo las practicamos. Una acción llena de misericordia puede convertirse en un acto de orgullo y autoafirmación; podemos pasar de la solidaridad a la hipocresía muy fácilmente. ¿Cómo no caer en estas actitudes? El Papa Francisco nos da pistas muy valiosas.

La primera condición para que el ayuno, la oración y la limosna sean limpios y sinceros es el secreto. Es decir, que se hagan sin llamar la atención, con discreción. ¿Haces un donativo? Que tu mano derecha no sepa lo que hace la izquierda, para que nadie pueda alabarte ni hablar bien de ti. ¿Rezas? Ora en el secreto de tu habitación, a solas con Dios, en la intimidad, para no presumir de piedad y devoción. ¿Ayunas y te sacrificas? Hazlo con alegría y mostrando al mundo una sonrisa y buena cara, no exhibas tu martirio ni juegues a despertar la compasión o la admiración de los demás.

Una segunda condición es que estas prácticas nos han de costar. Oración, ayuno y limosna, dice el Papa, han de servir para desinstalarnos, quitarnos seguridades, dejarnos desnudos ante Dios y hacernos más humildes. Si estas prácticas nos reafirman y aumentan nuestro sentimiento de ser más perfectos, ¡qué peligro! El orgullo ha hecho su aparición y les quitará todo valor. En cambio, si nos cuesta rezar, pero perseveramos y buscamos tiempo para Dios; si ayunamos de algo que de verdad nos cuesta, como las críticas o la murmuración, y si hacemos una donación que nos duele un poco en el bolsillo, pero que sabemos que va a una buena causa, sin hacer ostentación, estaremos realmente depurando nuestro corazón. Cara a cara con nuestras debilidades y fallos podremos dirigirnos a Dios con la confianza de hijos y dejarnos amar y ayudar por su gracia.

Por último, miremos que nuestra oración, nuestro ayuno y nuestra limosna ayuden realmente a los demás. Que estén enfocados no tanto en nosotros y nuestra perfección, sino en el bien de los que nos rodean.